

zona: Villamanrique, Pilas, Hinojos, Aznalcázar, Almonte, Rociana, Bollullos del Condado, Manzanilla y Bonares. Aunque, según las conclusiones de la autora de la edición, el grueso de los datos procede en verdad del fondo documental de la villa de Almonte, «lectura muy penosa para un francés», según el decir del duque. Pero que completó, siempre con la idea de exaltar lo francés en detrimento de lo español en los aspectos militares, muy del gusto de los escritores de historia militar de su tiempo.

Basta con decir en este sentido que desde las primeras frases el autor deja bien claro que las intenciones de Napoleón al enviar sus tropas a la península eran buenas. Y que fueron las proclamas de la Junta de Sevilla —que llega a calificar de «pérfidas»— las que indujeron mediante el engaño y la propaganda al levantamiento popular. Constante de su autor es defender el comportamiento de los franceses con todo tipo de argumentaciones justificativas que no dejan de ser pueriles. Esta constante y la monotonía de sus descripciones hechas con estilo

severo será las que diferencien precisamente *Un village andalou* del pintoresquismo manido de los libros de viaje extranjeros de ese tiempo.

La publicación de *Un village andalou* —publicado en 1902 en París por la Librería a Imprenta Militares de Edmond Dubois— comprende en el presente libro de *El Tiempo de los franceses* una cuarta parte del mismo, exactamente 50 páginas. De tal manera que las restantes, con la publicación de casi otra cuarta parte de apéndice documental, completan el resto del libro de María Antonia Peña Guerrero, que, con un estudio previo historiográfico del estado de la cuestión sobre básicamente la provincia de Huelva y la consulta de algunos archivos locales de la provincia en el «tiempo de los franceses» sirven de introducción y explicación a la villa de Almonte y a su entorno durante la Guerra de la Independencia. Un marco más que suficiente para situar lo que ocurrió en «[...]la gran villa de Almonte, [...]que] se parece a cualquier pueblo andaluz», según el decir de Jean d'Orléans.

M. Moreno Alonso
Universidad de Sevilla

BALCELLS, Albert: *Violència social i poder polític. Sis estudis històrics sobre la Catalunya contemporània*, Pòrtic, Barcelona, 2001, 285 págs., ISBN: 84-7306-669-3.

El profesor Albert Balcells, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Barcelona, reúne en este libro seis estudios publicados anteriormente en distintas revistas y obras colectivas de historia, que tienen en común la violencia subversiva

ejercida desde abajo así como la violencia represiva estatal en la Cataluña contemporánea.

El tema de la violencia y su teorización doctrinal sobre su legitimación ha acaparado la atención de los historiadores en los últimos años. En el caso de la

Hispania, LXII/2, núm. 211 (2002) 749-812

historia de España del siglo XX, y de la de Cataluña en particular, la utilización de la violencia no es diferente a la situación vivida por otros países de nuestro entorno tras la Primera Guerra Mundial. Desde la Restauración, y después con la Dictadura de Primo de Rivera, el advenimiento de la Segunda República y la Guerra Civil, la violencia ha acompañado los procesos sociales y políticos de este período tan convulso de nuestra historia contemporánea.

El primer capítulo del libro, titulado «*Violència i terrorisme en la lluita de classes a Barcelona del 1913 al 1923*», se publicó en castellano en la revista *Estudios de Historia Social* (III. nº. 42-43, 1987). Es un estudio que ha devenido clásico en la historiografía catalana: se trata de una investigación basada en una documentación exhaustiva, que permite reconstruir el fenómeno de la violencia terrorista muy ligado al movimiento de huelgas que sufrió Cataluña durante este período. El autor hace un análisis permonorizado de la clasificación, cuantificación y secuencia de los atentados sociales; compara el número de estos atentados en Barcelona con otras ciudades españolas, como Bilbao, Zaragoza, Valencia, Sevilla y Madrid; estudia la evolución de la mortalidad derivada del terrorismo social así como el grado de impunidad; relaciona la conflictividad laboral con los atentados sociales así como la alternancia de la política represiva y de la política liberal en la evolución del terrorismo. Finalmente, explica con minuciosidad la reducción y el rebrote del pistolero antes de la Dictadura de Primo de Rivera, entre 1921 y 1922, así como el problema de los atracos y el eclipse del pistolero con la llegada de la Dictadura. El marco

general histórico que vivió la sociedad catalana entre 1913 y 1923, en vísperas de la Primera Guerra Mundial y el advenimiento de la Dictadura de Primo de Rivera, permite comprender mejor la ofensiva sindical obrera, principalmente de la CNT, así como la violencia ejercida por el Sindicato Libre de la patronal.

El segundo capítulo está dedicado a la temática del socialismo catalán hasta el estallido de la Guerra Civil. Este trabajo, que lleva por título «*El socialisme i el laberint català fins l'any 1936*», se publicó en la obra coordinada por Santos Juliá *El socialismo en las nacionalidades y regiones* (*Anales de Historia de la Fundación Pablo Iglesias*, nº. 3, 1988). El socialismo no arraigó en Cataluña, a pesar de ser el país más industrializado de España y con un movimiento obrero bien organizado. Aunque la UGT se fundó en Barcelona en 1888 y su dirección residió en esta ciudad durante once años, el socialismo no pasó de ser un movimiento embrioario en Cataluña. Tampoco tuvo un papel preferente en la época de intensa agitación de Solidarita Catalana y Solidaritat Obrera, ni después en la favorable coyuntura para el movimiento obrero sindical que supuso la Primera Guerra Mundial. Ni siquiera se aprovechó del eclipse de la CNT entre 1924 y 1930. En 1923 se fundó la Unió Socialista de Catalunya como el sector catalanista de la Federación Catalana del PSOE, y al año siguiente fue expulsada del partido. Después en 1933 se frustró la reunificación y cuando estalló la Guerra Civil el socialismo catalán muy fragmentado pasó a la órbita de la Internacional Comunista. A la postre, en 1939 el PSUC se convirtió en un partido estalinista más, incrementado su dependencia del PCE en el exilio.

La explicación que aduce Balcells para comprender las dificultades de arraigo del socialismo en Cataluña son de tipo político, puesto que el PSOE tenía una configuración estatal, centralista y unitaria, mientras la clase obrera catalana compartía los principios del federalismo radical y la oposición al centralismo estatal. La clase obrera no repudiaba el catalanismo, sino la hegemonía conservadora y burguesa de la Lliga dentro del movimiento nacional catalán. De ahí que diera su apoyo, como voto útil, a la Esquerra Republicana de Catalunya en 1931.

En el tercer capítulo estudia las relaciones entre el presidente de la República Manuel Azaña y la realidad catalana durante la Guerra Civil (« *Manuel Azaña i Catalunya durant la guerra civil* »). El texto corresponde a un artículo, ahora más ampliado, que se publicó en la revista *L'Avenç* n.º 152 en 1991. Azaña fue uno de los pocos políticos españoles que compendió el problema catalán y propició, dentro del proyecto modernizador del Estado español que significaba la República, la aceptación de los derechos políticos de las regiones diferenciadas. Sin embargo, esta actitud tan positiva fue variando a lo largo de la guerra.

Su contacto con Barcelona fue frecuente durante los años de la Segunda República, en 1934, y después cuando sobrevino la guerra desde mediados de octubre de 1936. Sobrevivió a los sucesos de mayo de 1937 e impulsó el restablecimiento del poder central en Cataluña. Volvió de nuevo a Barcelona en diciembre de 1937, cuando las relaciones entre el gobierno de la Generalitat y el de la República fueron de mal en peor. Su animosidad contra el nacionalismo catalán entraba en contradicción con su voluntad de llegar a una paz ne-

gociada. El 18 de julio de 1938 pronunció en el ayuntamiento de Barcelona su famoso discurso «*Paz, piedad y perdón*». Cuando cruzó la frontera no quiso ser acompañado por Companys o Aguirre. Su posición estaba muy lejos de éstos.

El cuarto capítulo tiene por título «*El destí dels edificis eclesiàstics de Barcelona durant la guerra civil*» y se publicó en la *Miscel·lania en honor del doctor Casimir Martí* (Fundació Salvador Vives i Casajuana, Barcelona, 1994). En él se analiza la violencia de contenido anticlerical que se desató principalmente durante los primeros meses de la Guerra Civil. Traza un inventario de los edificios eclesiásticos de Barcelona, compara los que se destruyeron entonces con respecto a los destruidos durante la Semana Trágica de Barcelona en 1909, y finalmente señala la utilización que se les dio a estos edificios religiosos.

El capítulo quinto ofrece el primer estudio sobre el consejo de guerra contra el dirigente anarcosindicalista Joan Peiró, celebrado en 1942. El autor traza en primer lugar unas breves pinceladas de la trayectoria vivida por este dirigente obrero hasta su exilio en Francia, caída en manos de los alemanes y posterior retorno a España el 20 de febrero de 1941. La importancia de este artículo reside en la reconstrucción fiel y exhaustiva que hace del proceso seguido en el consejo de guerra cuyo sumario 1156-V consta de 140 hojas: declaraciones a favor del acusado, la intervención del falangista Santa Marina, así como la de varios militares, dos clérigos, personas relacionadas con la administración de justicia y de prisiones, empresarios y propietarios y otras declaraciones de personas de derechas. El

consejo de guerra contra Peiró resulta representativo por su desenlace, fue fusilado el 24 de julio de 1942 con otros seis cenetistas, pero es excepcional por la cantidad y claridad de los testimonios de descargo que contiene.

En el último capítulo el profesor Balcells plantea la cuestión del rechazo tradicional de los catalanes al servicio militar obligatorio hasta nuestros días («*Els catalans i el servei militar*»).

Al final del libro se incorpora un índice onomástico así como un índice de

partidos políticos y sindicatos que posibilitan al lector una mejor utilización de los distintos textos.

La publicación de este libro soluciona la dificultad —real en muchos casos— de acceder a estos artículos publicados hace años en distintas revistas y obras colectivas y permite al mismo tiempo enfocar el tema de la violencia social y el poder político en distintos ámbitos de la historia contemporánea de Cataluña.

Antonio Moliner Prada

Universidad Autónoma de Barcelona

URQUIJO GOITIA, José Ramón: **Gobiernos y ministros españoles (1808-2000)**, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2002, 589 págs., ISBN: 84-00-06302-3.

En diciembre de 1990, en una librería de París, José Ramón Urquijo, decidió ponerse a trabajar en un proyecto sobre ministros, altos cargos, parlamentarios... El dato importa para calibrar el esfuerzo que supone la edición de esta obra, resultado de más de diez años de trabajo. Quienes conocen la trayectoria de su autor saben que, desde aquella fecha, han entrado en sus líneas de investigación estudios sobre elecciones, parlamento, gobiernos y élites de poder.

Ha dirigido o ha participado en ocho proyectos de investigación relacionados con estos mismos temas. En el tránsito de la comunidad tradicional a la sociedad civil, entre 1808 y 1876, dos proyectos dirigidos Joseba Agirrezkuénaga analizaron las elecciones, las prácticas electorales y las formaciones políticas en los territo-

rios forales. Urquijo analizó entonces la élite parlamentaria vasca. El resultado es su amplia colaboración en el *Diccionario Biográfico de los Parlamentarios de Vasconia (1808-1876)*, editado en 1993, y en el *Diccionario Biográfico de los Diputados Generales, Burócratas y Patricios de Bizkaia (1800-1876)*, publicado en 1995. Sus fuentes y metodología pueden verse en la obra editada por Pedro Carasa sobre *Propografía contemporánea*, 1994, y en los «Atti del 43° Congresso ICHRPI, editados por la Università degli Studi de Camerino en 1996.

Desde 1995 hasta el año pasado, primero dirigido por él y luego por González Calleja, un equipo viene trabajando en dos proyectos, que incluyen la biografía de todos los ministros españoles desde 1808.

Hispania, LXII/2, núm. 211 (2002) 749-812